

## NOTICIAS

### **SIMPOSIO: LA EDUCACIÓN EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

LA FACULTAD DE PEDAGOGÍA, CON OCASIÓN DE LA “CÁTEDRA SAN JOSÉ DE CALASANZ” HA REFLEXIONADO SOBRE EL BINOMIO “EDUCACIÓN Y GLOBALIZACIÓN”

El primer ponente fue José Luis Corzo, que fue presentado por la profesora Adoración Holgado, decana de la Facultad, con un alegato que pronunciara Freire hace algún tiempo en ese mismo lugar, una reivindicación de la transitividad de los verbos educar, vivir, florecer o respetar. Tras comenzar con la exposición de su “*ridiculum vitae*”, Corzo presentó a un hombre y a un encuentro que cambió su vida: Ernesto Balducci. Con un texto suyo se engrandecía el folleto tratando términos tan vigentes tras el 11-S como acontecimiento inesperado, irrupción en la conciencia, final del monólogo, aparición del otro. El firmante era un religioso, estudioso de la historia y definido por el más “santo” alcalde de Florencia como el cura menos clerical que conocía; al que le dijo su viejo amigo Manfredi, herrero anarquista, al verle apoyar a los objetores de conciencia: “No han llegado a liarte los curas”; el mismo que le enseñó a distinguir la blasfemia proletaria (Dios no está a la altura) de la burguesía cargada de ironía y le mostró el “sacrosanto” lugar donde se igualan príncipes y siervos, nobles y esclavos.

De la mano de Balducci conoció un pueblecito de montaña, Barbiana, donde está enterrado, en la tumba que compró al poco de ser destinado allí, un sacerdote y maestro del que decían los lugareños nada más llegar: “..Qué habrá hecho éste para que nos lo manden aquí” . Ese hombre era Lorenzo Milani y en aquel lugar, fuera de las esferas de los bienpensantes, puso en práctica su proyecto más querido: para hacer una escuela solo hace falta tiza, una mezcla de pintura que no se escurra en la pared y traer huéspedes.

Posteriormente Pedro Piqueras nos deleitó con su intervención. Comenzó con una archiconocida recomendación de Ansón para el buen funcionamiento de las conferencias : si alguien se aburre y tiene que marcharse que lo haga despacio para no despertar a los demás. Para continuar luego hablando de la televisión como lo que nos

trasmite el valor de las cosas o incluso les niega el derecho a la existencia, y del intento de renunciar a que la verdad sea la primera víctima de los conflictos. Explicó la función de los medios de diversión como consecuencia del triunfo de las empresas de entretenimiento en el vacío creado por el mayor periodo de paz relativa de la historia.

Otra de las ideas que expuso fue la de entender la televisión como un medio del que hay que saber prescindir o darle algún uso alternativo, para continuar después con las mediciones de Neil Postman, que sitúa en unos treinta el número de libros que se pueden colocar sobre un televisor de tamaño medio (las obras completas de Dickens sobre un *Whesting-house*, por ejemplo). Contestando al turno de preguntas se declaró como profesional honrado pero que trabaja para otros y a favor de un buen uso del lenguaje en los medios, que aunque no formen por lo menos no deformen. Recomendó también, a propósito, la lectura de *Colón a los ojos de Beatriz*, su libro.

El siguiente invitado, Pedro José Gómez introdujo al auditorio en la globalización, entendido como uno de esos fenómenos de los que, al darles un nombre, parece que sabemos de qué estamos hablando. Tras teorías diversas se adentró en las nefastas consecuencias que está teniendo el renovar el concepto de Mc Lujan de “Aldea Global” por el de “Cortijo Global”, de globalizadores y globalizados y de la mundialización de las injusticias, desigualdades y pobreza. Frente a todo esto han surgido posturas encontradas que reivindican una globalización de los derechos humanos y del desarrollo sostenible de los pueblos.

En la última sesión tuvo lugar una mesa redonda en la que Enrique de Castro narró, con su personal y comprometida forma de ver la vida, el encuentro con la realidad de ese tercio de la población que vive en una indigna situación ante la general indiferencia.

La última intervención correspondió a David Saiz, alumno de la Facultad, quien nos transmitió el testimonio personal de su encuentro con las fuerzas de seguridad que garantizaban el “orden público” en la cumbre-contracumbre de Barcelona.

## CÁTEDRA “LUIS VIVES”: CONOCER EL ISLAM: UN RETO EDUCATIVO PARA EL DIÁLOGO

Inauguró las jornadas el rector Julio Manzanares, e inquietó las conciencias con la disyuntiva de considerar a la religión como causante o apaciguador de conflictos, en un homenaje a la tradición humanística .

El primer conferenciante, Sánchez Caro, profesor de teología fue presentado por la profesora Adoración Holgado, decana de la Facultad, como un gran maestro en el sentido mas amplio de la palabra, y como un talante que debe imitarse. Por su parte el provincial de los Hermanos Maristas, patronos de la Cátedra, se unió a las actividades con una recomendación del fundador de la orden: *para educar bien hay que amar a los niños y a todos por igual*.

El Islam ya no es lo mismo desde hace seis meses. Ocupa ahora nuestras vidas esa visión parcializada de algo antes lejano. Para corregir esto un consejo del humanista que da titulo a la cátedra: *Nada tan fácil y tan útil como el escuchar, la diligencia en escuchar es el mejor camino para la ciencia*. Escuchemos pues.

El origen del Islam —comenzó Sánchez Caro— se remonta al siglo VI, en Arabia ( árabe fue primero una denominación geográfica y posteriormente lingüística), donde las tribus de mercaderes organizaban las expediciones de caravanas hacia la India. En este ambiente nació Mahoma, hombre de especial sensibilidad religiosa que, en “ la noche del destino” en una cueva, un ángel le presentó el nuevo cometido en la tierra: ser el mensajero de Dios, profeta de Alá. Así este hombre entró en la historia y la leyenda fue configurando la tercera gran religión monoteísta de la humanidad, basada en cinco pilares (entre ellos la oración cinco veces al día , la limosna y la peregrinación a la Meca, elementos unificadores del Islam actual, donde se unen religión y sociedad). Pero con problemas tan acuciantes como el fundamentalismo o el integrismo, surgidos del injusto reparto del desarrollo, que deberán ser combatidos , según Adela Cortina, con la declaración de la guerra al hambre, a la miseria y a la ignorancia, pero no con ninguna “justicia infinita”.

En la ponencia siguiente, a cargo de Carmen Ruiz Bravo, sobre la comprensión o incomprensión del Islam en occidente, se planteó éste como la religión de mil millones de creyentes (la quinta parte de la población mundial) y entroncada en una fuerte tradición, en constante expansión desde las costas del Atlántico, en el Magreb, hasta la remotas islas de Indonesia .

Como estudiosa de la literatura ilustró al auditorio con una bella metáfora sobre el mundo en que vivimos: para dar idea de la dificultad para comprenderlo lo comparó con un libro que hay que leer e interpretar estando escrito con toda el agua del mar,

como tinta, y con todos los árboles de los bosques como plumillas...y reescribiéndose continuamente.

Conocimos datos interesantes como que el Corán estuvo en el índice de libros prohibidos en España hasta hace bien poco y que aparte de este libro el problema con la interpretación surge de los *haddies* o dichos que se añaden al Corán, que conforman la Suna, y que tantos problemas genera en esta historia de encuentros y desencuentros.

La siguiente intervención fue la de Ramón Armengod, presentado como diplomático (anotó al respecto una curiosa acepción tradicional inglesa: el diplomático es el hombre honesto enviado al exterior para mentir en beneficio de su metrópoli). De sus experiencias de viajes afirmó que los países se pueden ver pero no entender, y que la peor forma para entenderlos es hacer turismo.

Expuso una enriquecedora visión de la situación política internacional en un tono algo mas realista (¿pesimista?) que los ponentes anteriores. Situación que se realizó con la siguiente conferencia por parte de dos periodistas Hernán Rodríguez y Ramón Pérez, quienes hicieron referencia a un libro de texto aprobado por el Ministerio de Educación de Arabia Saudí, en el que se dice: el día del juicio no llegará hasta que maten a todos los judíos. Después expusieron los factores de estabilidad y de radicalización del mundo musulmán, la mediación europea en el conflicto palestino, y la detención y enjuiciamiento de Bin Ladem.

La gran esperanza vino, como cabe esperar, de la mano de la educación en el colofón del simposium: grandes palabras e ilusiones humanas como “la pedagogía del encuentro, la diversidad como valor añadido y las expresiones compartir un futuro y construir un nosotros”; hermosas palabras...